



DIÓCESIS DE CABIMAS

Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín

OBISPO

**HOMILÍA XXVIII DOMINGO TIEMPO ORDINARIO.
CLAUSURA DE LA VISITA PASTORAL A LA PARROQUIA NIÑO JESÚS,
SAN TIMOTEO. 15/x/2023.**

Muy apreciados hermanos:

Dice el adagio: *“es de bien nacidos, el ser agradecidos”*. Doy gracias a Dios, fuente de todos los dones y beneficios, por la bella experiencia que he tenido entre ustedes, por sus atenciones y el gran testimonio cristiano que me han dado.

Doy gracias al P. Horacio Martínez, párroco de esta comunidad, por el esmero con el que preparó esta visita pastoral; a los miembros del Consejo Pastoral y Consejo de Asuntos Económicos, por sus informes, sus comentarios y sugerencias. Y a todos ustedes, miembros de la sede parroquial y de las capillas filiales: Nuestra Señora del Carmen de Tomoporo, Comunidad de Tomoporo de Agua, Capilla San Roque, Comunidad de Ceuta y Capilla de San Isidro Labrador, por su participación en las diferentes actividades que tuvimos.

La Palabra de Dios nos habla sobre la voluntad salvífica de Dios, como dice San Pablo: *“Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”*. Su amor de Padre no conoce límites ni pone barreras. Su mayor deseo es que todos los seres humanos, salidos de su mano creadora, puedan participar un día con Él en el banquete celestial.

En la Primera Lectura, el Profeta Isaías, compara la salvación a un banquete: *“Aquel día, el Señor de los ejércitos preparará para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos, un festín de vinos de solera; manjares enjundiosos, vinos generosos”*.

Hemos cantado en el Salmo responsorial: *“Habitaré en la casa del Señor por años sin término”*.

En el Evangelio, el Señor nos muestra que, aunque la salvación es un don, un regalo suyo, es necesaria nuestra cooperación, es necesario tener el traje de fiesta, que significa estar en gracia de Dios. *“El que te creó sin ti no te salvará sin ti”*, dice San Agustín. Dios quiere nuestra libre aceptación y colaboración.

Queridos hermanos, lo que nos cuenta Jesús en la parábola acontece actualmente. Basta que veamos el número de cristianos católicos que estamos aquí, que hemos aceptado la invitación de Jesús, y el número de los que se quedaron en casa.

¿Por qué no fueron los invitados al banquete del Rey? ¿Por qué no asistieron nuestros familiares, vecinos y amigos a esta misa?

El evangelista describe tres posibilidades:

- **Unos rechazan la invitación de manera consciente:** no quieren ir. Lamentablemente, hay cristianos que han recibido buena formación, han recibido los sacramentos de la iniciación cristiana, conocen que es pecado mortal no asistir a misa... sin embargo, no corresponden al amor que el Señor les ha manifestado en sus vidas.
- **Otros responden con indiferencia: no hicieron caso.** Les importa más sus tierras y negocios. Quizás, aquí se encuentra el mayor número de los que no asisten a la misa. Afirman que “tienen mucho que hacer”, que deben aprovechar el día para hacer los oficios del hogar y compartir con los amigos, que no tienen tiempo. Para este grupo de cristianos, Dios no ocupa el primer lugar, Dios no se merece lo mejor de nosotros. ¡Tenemos tiempo para lo que amamos, si amáramos a Dios, tendríamos tiempo para Él!
- **Otros reaccionaron de manera hostil.** No le encuentran sentido a la misa. No cumplen este deber cristiano. Son muchos los hombres y mujeres que ya no escuchan llamada alguna de Dios. Les basta con responder de sí mismos ante sí mismos. Sin ser, tal vez, muy conscientes de ello, viven una existencia «solitaria», encerrados en un monólogo perpetuo consigo mismos.

¿Qué tienen en común estos diversos personajes? Todos los tres tienen algo urgente que hacer, algo que no puede esperar, que reclama inmediatamente su presencia y su decisión personal.

El banquete nupcial indica la participación en la salvación conseguida por Cristo y, por tanto, la posibilidad de vivir eternamente. Este banquete representa lo más importante en la vida, es más, es lo único importante.

Está claro, entonces, en qué consiste el error cometido por los invitados; consiste en abandonar lo importante por lo urgente, lo esencial por lo contingente! Ahora bien, éste es un riesgo tan difundido e insidioso en el plano religioso.

Ante todo, precisamente, en el plano religioso. Abandonar lo importante por lo urgente, en el plano espiritual, significa retrasar continuamente el cumplimiento de los deberes religiosos, porque cada vez se presenta algo urgente que hacer. Es domingo y es hora de ir a misa, pero está pendiente esta visita, ese trabajo en el jardín, la comida que preparar. La Misa puede esperar, la comida no.

Un gran santo de la Iglesia nos ofrece otro motivo para no cumplir nuestros deberes con Dios. *“Dios sigue llamando- dice San Juan Crisóstomo- y nosotros negándonos a aceptar su invitación. Pero no porque estemos muy ocupados, sino porque somos demasiado perezosos. No hay ocupación tan necesaria que tenga derecho de alejarnos de lo espiritual. Las excusas son velos para tapar nuestra pereza. Y lo grave es que los rechazos que se hacen a la llamada de Dios no quedan sin respuesta por su parte. Dios llega a veces más pronto de lo que imaginábamos. Él espera, pero cuando ve que nuestra terquedad se vuelve incurable, envía la*

sanción. *¿Cuántos casos dolorosos podríamos narrar?*”.

Se cuenta que una vez una mamá entra al cuarto de su hijo porque no se había levantado para ir a misa de 7:00am y le despierta, pero el hijo le contesta: mamá, voy a misa de 9:00am. Y la mamá le replica: hijo, acuérdate que tú eres el cura y sin ti no hay misa.

Así como el Rey de la parábola los invitó, queridos hermanos, a que trabajen, con entusiasmo y alegría, en esta comunidad parroquial. Son muchas cosas que ustedes hacen, y me complace en aplaudirlas; hay otras, sin embargo, que deben corregir:

- Los libros parroquiales se encuentran en muy buenas condiciones y buen orden. Sin embargo, deben hacer las correcciones sugeridas por el Canciller de la Curia.
- Es necesario hacer mayor presencia en las filiales: Nuestra Señora del Carmen de Tomoporo, Comunidad de Tomoporo de Agua, Capilla San Roque, Comunidad de Ceuta y Capilla de San Isidro Labrador.
- Organizar el Consejo de Asuntos Económicos, según lo establecido en el Decreto emanado por la Diócesis de Cabimas y realizar el inventario de todas las iglesias filiales.
- Invitar a la Pastoral de Misiones a realizar actividades de evangelización en las iglesias filiales. Incorporar los diferentes grupos de San Benito a la pastoral parroquial.
- Urge refaccionar la Casa parroquial.
- Seguir, con diligencia, las recomendaciones que encontrarán en los informes de la Cancillería, Vicaría de Pastoral y Consejo Diocesano de Asuntos Económicos.

Queridos hermanos, termino con una bella oración de San Agustín en la cual pide que siempre respondamos positivamente a Dios, cuando Él nos llame y no pongamos jamás excusas.

«Ayúdanos, Señor, a dejarnos de malas y vanas excusas y a ir a esa cena... No sea la soberbia impedimento para ir al festín, alzándonos con jactancia, ni nos apegue a la tierra una curiosidad mala, distanciándonos de Dios, ni nos estorbe la sensualidad las delicias del corazón. Haz que acudamos... ¿Quiénes vinieron a la cena, sino los mendigos, los enfermos, los cojos, los ciegos? (...). Vendremos como pobres, pues nos invita quien, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecer con su pobreza a los pobres. Vendremos como enfermos, porque no han menester médico los sanos sino los que andan mal de salud. Vendremos como lisiados y te diremos: Endereza mis pasos conforme a tu palabra (Sal 118, 113). Vendremos como ciegos y te pediremos: Ilumina mis ojos para que jamás duerma en la muerte (Sal 12, 4)» (Agustín, Sermón 112, 8).

Queridos hermanos, reitero mi agradecimiento y pido a la Santísima Virgen María los bendiga, los favorezca y los mantenga siempre unidos en el amor a Jesucristo, a él toda alabanza y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

+ *Ángel Caraballo*
† Ángel Francisco Caraballo Ferrín
Obispo de Caimas



Prot. 2023/183